PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL DEL JUEGO Y DEL DEPORTE:

ISIDORO DE SEVILLA

DARÍO LUNGARÁN
SILVIA PALAZÓN
ROSA MARÍA PELLICO

2014

ÍNDICE

1. Introducción
2. Biografía San Isidoro de Sevilla y Etimologías
3. Contexto histórico
4. Análisis libro XVIII: Terminología de la guerra, la jurisprudencia y los juegos públicos.
4.1. Introducción al libro.
4.2. Los juegos gimnásticos.
4.3. La pompa diaboli: circenses, scaenici, gladiatorii
4.4. Los juegos
5. Bibliografía
6. Bibliografía de las ilustraciones.

MUSEO DEL JUEGO

COLECCIÓN: PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL DEL JUEGO Y EL DEPORTE (PHEJD)
Num. 30 Isidoro de Sevilla
Editado por El Museo del Juego
Las Rozas de Madrid, Madrid 2014
ISSN 2386-7078

1. INTRODUCCIÓN

El deporte se considera, desde una perspectiva contemporánea y según han defendido múltiples estudios, fruto de las sociedades modernas y urbanas, situando su origen en la Europa industrializada de finales del siglo XIX. Y sin embargo, parece fuera de toda discusión el hecho de que el ser humano de todas las épocas ha ocupado su tiempo de ocio en actividades de distracción y de recreo, generalmente bajo la forma de juego. Reputados son los estudiosos que tras analizar la constitución antropológica del ser humano concluyeron que el hombre, como los demás animales, posee una predisposición natural hacia el juego (Cantarero, et al. 2010).

La fiesta, la celebración de juegos por parte de una comunidad de individuos, es una característica intrínseca del ser humano. "El hombre es un animal simbólico que posee un inequívoco potencial lúdico y festivo" (Santana et al. citado en Cantarero et al. 2010).

Consideramos, de este modo, que el juego, lo lúdico y, dentro de ello, lo festivo como manifestación de lo lúdico en un entorno social, es el origen del deporte, y como tal ha de ser considerado y estudiado.

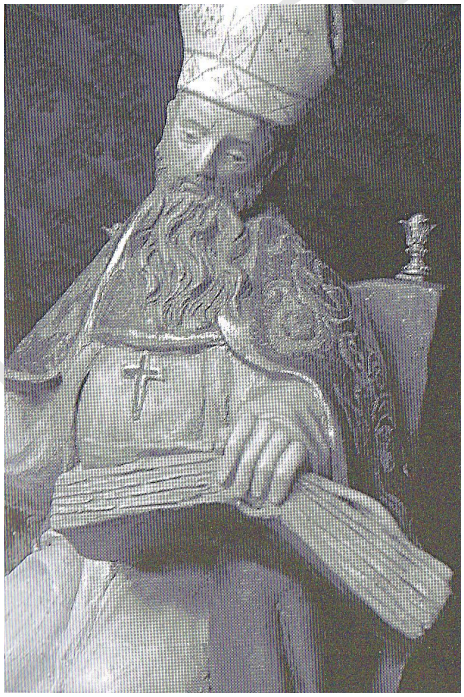
En general, son muy escasas las referencias que poseemos sobre las actividades deportivas en la Edad Media, y en especial las que pertenecen a sus primeros siglos. Resulta interesante el comentario de Mehl de que las sociedades humanas temen reconocerse ociosas y por ello no suelen dejar excesivas huellas de sus actividades lúdicas (Rodrigo-Estevan, 2007 citado en Cantarero et al. 2010).

En este trabajo, vamos a focalizar nuestro estudio en la literatura latina de época visigótica, concretamente en las Etimologías de

Isidoro de Sevilla, escritas hacia el año 615, y que suponen la obra de mayor envergadura de Isidoro de Sevilla y también, probablemente, su obra más "profana". Más adelante nos centraremos en el Libro XVIII titulado "Terminología de la guerra (intrínsecamente relacionado con la competición, con el agón), la jurisprudencia y los juegos públicos" donde analizaremos todo lo referente al juego contextualizando en la época y los filtros ideológicos, éticos y morales del autor. Por lo tanto, dentro del Libro XVIII dejaremos a un lado los pasajes referidos al tema de las guerras y analizaremos solamente el apartado alusivo a espectáculos y juegos, donde reside la información atlética y, salvando las distancias, deportiva.

2. BIOGRAFÍA SAN ISIDORO DE SEVILLA Y ETIMOLOGIAS.

Isidoro de Sevilla nació "probablemente" en Cartagena sobre el año 556 y murió en Sevilla el 4 de abril de 636. Fue un eclesiástico católico y erudito, polímata hispanogodo de la época visigótica. Fue arzobispo de Sevilla durante más de tres décadas (599-636) y canonizado por la Iglesia católica, por lo que es conocido habitualmente como san Isidoro de Sevilla.



1. San Isidoro de Sevilla

Al parecer, la familia de Isidoro huyó a Sevilla tras la conquista bizantina al ser éstos defensores del rey Agila I frente a Atanagildo, aliado de los bizantinos (Gómez, 2013, 55).

Miembros de esta familia son su hermano Leandro, su inmediato predecesor en el arzobispado de Sevilla. Su hermano Fulgencio, que llegó a ser obispo de Cartagena y de Astigi (hoy Écija), y también su hermana Florentina, de la que la tradición dice que fue abadesa a cargo de cuarenta conventos. Los cuatro fueron canonizados y se les conoce colectivamente como los Cuatro Santos de Cartagena, siendo los patrones de la diócesis cartagenera. Cabe destacar la influencia de Leandro y posteriormente de Isidoro en la conversión de Hermenegildo (posteriormente canonizado) y Recaredo, el rey

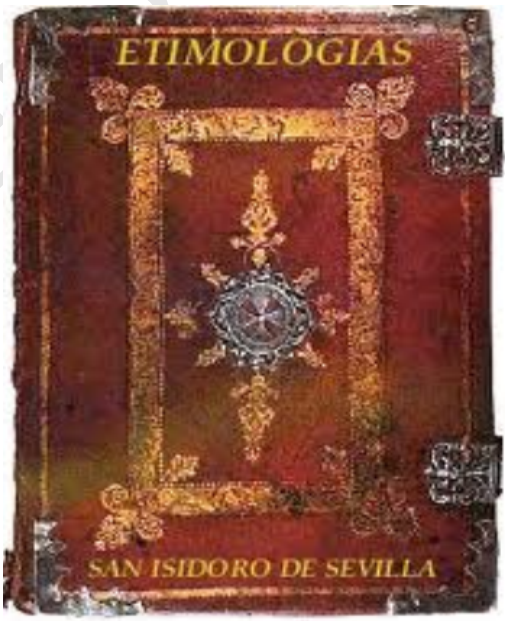
visigodo que convirtió al cristianismo católico a los visigodos durante el III Concilio de Toledo, año 589 (Fontaine, 2002, 61).

La maestría de San Isidoro en griego y hebreo le dio reputación de ser un estudiante capaz y entusiasta. Su propio latín estaba afectado por las tradiciones locales visigodas y contiene cientos de palabras identificables como localismos hispanos.

A edad avanzada, también presidió el IV Concilio de Toledo (633), que requirió que todos los obispos estableciesen seminarios y escuelas catedralicias. Siguiendo las directrices establecidas por Isidoro en Sevilla fue prescrito el estudio del griego y el hebreo, y se alentó el interés por el estudio del Derecho y la Medicina.

Fue el primero de los grandes compiladores medievales. Fue canonizado en 1598 y en 1722 el papa Inocencio XIII lo declaró doctor de la Iglesia.

Los restos mortales de Isidoro se encuentran actualmente en la Basílica de San Isidoro de León, adonde fueron trasladados desde su sepulcro en Sevilla en 1063.



2. Portada libro Etimologías

Isidoro de Sevilla escribió diversas obras históricas, siendo la más importante Etimologías, una extensa compilación en la que almacena, sistematiza y condensa todo el conocimiento de la época. Las Etimologías, con 448 capítulos, constituyen una enorme obra enciclopédica en la que se recogen y sistematizan todos los ámbitos

del saber de la época (Teología, Historia, Literatura, Arte, Derecho, Gramática, Cosmología, Ciencias naturales...). A lo largo de gran parte de la Edad Media fue el texto más usado en las instituciones educativas. También fue muy leído durante el Renacimiento. Gracias a esta obra, se hizo posible la conservación de la cultura romana y su transmisión a la España visigoda.

Una de las cuestiones que se abordan en este libro es definir el concepto de Historia, él la coloca dentro del género de la gramática al tratarla como un género literario. Defiende que la historia etimológicamente significa ver o conocer.

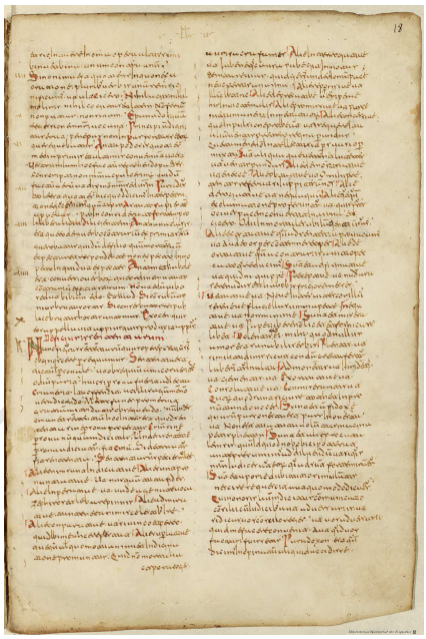
En las Etimologías, Isidoro de Sevilla explica que los antiguos dividieron la Filosofía en tres partes, que según el formato de la Tabla de Tríadas se puede presentar así: Física, Lógica y Ética. Cada una de ellas se puede subdividir a su vez:

1) División de la Física: Geometría/Aritmética/Música
2) División de la Lógica: Gramática/Dialéctica/Retórica
3) División de la Ética: Justicia/Prudencia/Fortaleza/Templanza

Por lo que respecta al estilo de la obra, es conciso y claro, y en cuanto a su orden, admirable (Fontaine, 2002, 197). Está dividida en un total de veinte libros:

- Libro I. Trivium: La gramática (incluida la métrica)
- Libro II. Trivium: La retórica y la dialéctica
- Libro III. Quadrivium: Las matemáticas, geometría, música, y astronomía
- Libro IV. La medicina y las bibliotecas
- Libro V. El derecho y la cronología

- Libro VI. Libros eclesiásticos y los oficios
- Libro VII. Dios, los ángeles y los santos: jerarquías del Cielo y la Tierra
- Libro VIII. La Iglesia y a las herejías (de las más modernas de su tiempo numera no menos de sesenta y ocho)
- Libro IX. El lenguaje, los pueblos, los Reinos, las ciudades, y los títulos oficiales
- Libro X. Las etimologías
- Libro XI. El hombre
- Libro XII. Las bestias y los pájaros
- Libro XIII. El mundo y sus partes
- Libro XIV. La geografía
- Libro XV. Los edificios públicos y las avenidas
- Libro XVI. Las piedras y los metales
- Libro XVII. La agricultura
- Libro XVIII. Terminología de la guerra, la jurisprudencia y los juegos públicos.
- Libro XIX. Los buques, las casas y los vestidos
- Libro XX. Las provisiones, utensilios domésticos, agrícolas y los mobiliarios



3. Copia manuscrito de Etimologías

3. CONTEXTO HISTORICO

San Isidoro de Sevilla (560 - 636) fue un autor de finales de la Edad Antigua y principios de la Edad Media. Fue el hermano menor del El obispo Leandro de Sevilla, tuvo por padre a Severiano, de la provincia Cartaginense de España. Leandro, primogénito de los cuatro hijos de Severiano –un nombre romano-, se convirtió, tras la prematura desaparición de sus padres, en el tutor de sus tres hermanos: Fulgencio, Florentina e Isidoro (Fontaine, 2002, 61).

A continuación se enmarcará esta historia dentro del contexto histórico de la época. La Europa que encontramos en las primeras décadas del siglo VI es muy distinta a las de un siglo atrás cuando el imperio romano estaba dando sus últimos estertores. La conjunción de fuerzas había cambiado mucho, en Oriente, el viejo sueño de recomponer el antaño glorioso imperio romano que se extendía desde Tierra Santa hasta Finisterre resurgía con más fuerza que nunca de la mano del magno emperador Justiniano. En el centro del mapa encontramos un reino hermano de los visigodos, el reino ostrogodo, que gracias a la política de Teodorico "el Grande", controlaba la actual península Itálica, Sicilia y las costas del mar Adriático. Al norte se situaban los potentes francos y al sur del viejo "Mare Nosturm" romano permanecía el reino vándalo, asentado alrededor de Cartago, que llegaba a controlar Córcega, Cerdeña y las Islas Baleares. Cerrando el mapa geoestratégico encontramos en la parte más occidental de la península Ibérica el reino suevo que lucha por no ser absorbido por el mayor poder establecido, el reino visigodo (Gómez, 2013, 5).

MUSEO DEL JUEGO

Continuando con este autor, los poderes destinados a enfrentarse, visigodos y bizantinos, ocupaban territorios situados en ambos extremos del Mediterráneo. En muchos estamentos de la historiografía se ha tendido a clasificar a los siglos VI y VII como "siglos oscuros", ya que se sitúan cronológicamente entre el imperio romano, la época del dominio islámico y el "Renacimiento Carolingio". Se trata no obstante de una época de estimable riqueza cultural, artística y literaria y muy interesante desde el punto de vista militar (Gómez, 2013, 6).

4. Mapa reinos de la Península Ibérica en 569

Los visigodos comenzaron en los primeros años del siglo VI una nueva etapa, tras la derrota contra los Francos en la batalla de Vouillé, ahora en la península Ibérica. Desde finales del siglo V los visigodos habían extendido su influencia sobre el territorio hispano, asentándose en determinados puntos. Tras la citada derrota en Vouille, su eje de actuación dejará las tierras galas para centrarse en la península Ibérica, buscando la sólida formación de un nuevo reino (Gómez, 2013, 9).

El segundo peligro, procedente del sur, surgía con un ímpetu que parecía imposible de detener: el ejército imperial de Justiniano amenazaba desde África la frontera visigoda. Ante el ataque de las tropas bizantinas contra el reino ostrogodo de Italia y el reino vándalo del norte de África, Theudis (ostrogodo gobernante del reino visigodo) llevó a cabo un movimiento estratégico en el año 533: la ocupación de Septem (Ceuta) para disponer de una punta de lanza en el sur ante un eventual intento de conquista de Hispania por parte de los imperiales. Su buena jugada tuvo un corto ejercicio, ya que alrededor del año 534 los bizantinos arrebatarían a la guardia visigoda el control de la ciudad en el que fue el primer enfrentamiento entre soldados visigodos y bizantinos. Theudis, consciente de la importancia militar de la urbe norteafricana, ordenó un segundo intento de conquista al final de su reinado. La tentativa acabó en un auténtico fracaso al atacar por sorpresa las tropas de guarnición bizantinas a las fuerzas visigodas.

García Moreno (Gómez, 2013, 13), destaca del reinado de Theudis su política interior, alejada de la exterior, centrada sobre todo en el aspecto militar. Podemos considerar a este monarca como una de las figuras que más influyeron en el nacimiento y asentamiento del verdadero reino visigodo hispano. El eje monárquico abandonó las tierras galas para asegurarse en ciudades como Barcelona, Sevilla, Mérida y en particular Toledo, existiendo un claro afán de unión, reformas y centralización.

En el año 548 muere el rey Theudis, que será sucedido por el último monarca del llamado "intermedio ostrogodo", Theudisleo. Intentó continuar con el proceso de asentamiento de la monarquía goda,

MUSEO DEL JUEGO

especialmente en la provincia Bética y mantener el control sobre la nobleza. En el año 549 encontrará una muerte violenta en Sevilla a manos de un grupo de conjurados, supuso el fin de la influencia ostrogoda sobre Hispania. Agila, un magnate visigodo fue elegido rey en la poderosa Mérida, demostró ser un gobernante poco hábil con numerosos levantamientos. Comenzaron a surgir disensiones en las filas visigodas, por lo que otro magnate, Atanagildo, que tenía una fuerte presencia en la zona de Sevilla, consiguió el apoyo de muchos nobles visigodos y de distintas guarniciones para autoproclamarse también rey. A pesar de su exitoso levantamiento, su situación no era nada fácil: el posible avance hacia el norte podría ser cortado por Agila, mientras que los cordobeses seguían aprovechándose de la guerra civil entre los grandes nobles godos. Atanagildo se vio en la situación de tomar una decisión que tendrá importantes repercusiones en la historia de nuestro país: llamar en su ayuda al imperio bizantino (Gómez, 2013, 53).

La fuerza de combate que pudo enviar el imperio no llegaría a superar los 5.000 soldados, pero sin embargo fue capaz de decidir la guerra civil a favor de Atanagildo y de mantener la presencia efectiva de Bizancio en el suelo visigodo durante varias décadas (Gómez, 2013, 55). La ocupación de la que se convertirá la capital de los bizantinos en Hispania no fue pacífica. Las huestes de Justiniano avanzaron a hierro y fuego conquistando una franja muy importante del sur de la Bética y los territorios adyacentes a la capital de la provincia Cartaginense; de hecho, es factible que dicho ataque causara la huida de Cartagena de las familias de San Leandro y San Isidoro.

MUSEO DEL JUEGO

Tras la muerte de Atanagildo, el reino visigodo de Toledo sufrió una situación peculiar, ya que estuvo casi medio año sin rey. Fue Leovigildo elegido para potenciar el debilitado poder godo en los territorios hispanos desde Toledo. La campaña contra los bizantinos comenzó en el año 570, aprovechando la difícil situación que atravesaba en ese mismo año Bizancio, ocupando en sus diversas luchas fronterizas tanto en África, por el ataque de las tribus bereberes, como en la zona itálica por la presión longobarda. Málaga resistió las embestidas godas gracias a sus fuertes murallas. Pero Leovigildo sí consiguió el dominio de un área de vital importancia estratégica al conquistar ciudades como Baza, Guadix e Illiberris. Leovigildo buscaba establecer un estado fuerte y unitario, y para lograrlo no solo utilizó las armas, sino también desarrolló una hábil labor política, legislativa, administrativa y religiosa (Gómez, 2013, 63).

Para seguir con esa política de afianzamiento del poder imitó el procedimiento de su hermano Liuva y asoció al trono a sus hijos Hermenegildo y Recaredo, que participaron activamente en las campañas militares llevadas a cabo por su padre. Hermenegildo fue enviado a Sevilla, lo que supuso poco después un grave problema para el monarca visigodo. Tras el matrimonio del primogénito con la princesa franca de fe católica Ingunda y los consejos del prelado de Sevilla y hermano mayor de San Isidoro, San Leandro, Hermenegildo abandonó el culto arriano y abrazó el catolicismo (Gómez, 2013, 63). Además se vio apoyado por todos los rivales de su padre: aristocracias locales (tanto visigodas como hispanorromanas), el reino suevo y la propia Bizancio.

MUSEO DEL JUEGO

En el año cayó el punto más septentrional que Hermenegildo había podido conseguir para su causa, Mérida. Al año siguiente, el monarca lanzó su ejército sobe Sevilla, pero la ayuda imperial se desvaneció rápidamente. Hermenegildo y sus aliados suevos fueron derrotados en Sevilla, retirándose estos últimos a sus posesiones norteñas. Hermenegildo se refugió en Córdoba esperando la ayuda de las fuerzas bizantinas, pero el ejército bizantino capturó a su mujer y a su hijo, que fueron enviados a Constantinopla. En el año 584 la revuelta sucumbió con la caída de Córdoba y la posterior ejecución de Hermenegildo (Gómez, 2013, 65). Leovigildo fue sucedido por su hijo Recaredo que ha pasado a la historia por ser el rey que protagonizó la conversión de los visigodos al catolicismo durante el III Concilio de Toledo (año 589).

MUSEO DEL JUEGO

4. ANÁLISIS LIBRO XVIII: TERMINOLOGÍA DE LA GUERRA, LA JURISPRUDENCIA Y LOS JUEGOS PÚBLICOS

4.1 Introducción al libro

Resulta necesario, para la comprensión del análisis del Libro XVIII una nueva recontextualización muy breve para intentar empatizar con la situación que vive Isidoro en el momento de componer la obra y, de esta forma, encontrar un porqué a las palabras, en nuestra opinión muy duras, que Isidoro de Sevilla dedica al juego espectáculo a lo largo del libro.

El emperador Constantino había promulgado en el año 313 la libertad de culto en todo el Imperio. Algunas décadas más tarde, en el año 380, Teodosio, mediante el Edicto de Tesalónica, impuso el cristianismo como religión oficial del Estado. Unos años después Teodosio prohíbe los festivales agonísticos (entre ellas las Olimpiadas). Las luchas de gladiadores se prohíben un siglo y medio más tarde, alrededor del año 529. Sin embargo, los cristianos siguen acudiendo regularmente a los juegos, esto supone un duro trastorno a los Padres de la Iglesia al ver que sus fieles acudían por igual a las iglesias y a los anfiteatros. Autores como Taciano, Tertuliano o Novaciano en sus doctrinas de repulsa hacia todo tipo de espectáculos llegaron a ejercer una enorme influencia, estas doctrinas buscaban otro tipo de « espectáculos » más espirituales como enseñanzas de las Sagradas Escrituras, contemplación a la naturaleza…

Este es el contexto de la sociedad visigótica en el momento en que Isidoro compone sus Etimologías. Resulta muy curioso que, dada la constante oposición ejercida por la Iglesia en contra de los

MUSEO DEL JUEGO

espectáculos, podemos constatar que la tradición deportiva perdura a pesar (o gracias) a obras como la suya.

4.2. Los juegos gimnásticos

Isidoro, en su libro XVIII toma muchas de sus referencias de otro tutor llamado Tertuliano quien condenaba casi cualquier manifestación de deporte y de espectáculo (circo, teatro, actividades gladiatorias y las gimnásticas). Rescatamos una de sus frases en la que se ve claramente su pensamiento: "Nada tienen que ver nuestra lengua, vista u oído con la desvergüenza del teatro, con la crueldad de la arena, con la frivolidad del pórtico" (Etym. XVIII, 15, 2).

5. Circo de la época Medieval

Isidoro sigue una línea de pensamiento muy similar a Tertuliano, en el libro critica duramente la existencia de los juegos escénicos y alude a los juegos circenses tachándolos de servidores del culto a los demonios. Sin embargo, con respecto a las competiciones gimnásticas se muestra algo ambiguo, al decir sobre ellos que suponen un «motivo de gloria para los hombres» (Virium gloria, Etym. XVIII 17, 1). Teniendo en cuenta, bajo la concepción cristiana, la gloria, si es vana, no se puede considerar concepto positivo sino, más bien todo lo contrario.

En el libro aparecen cinco juegos gimnásticos exclusivamente que fueron clasificados bajo la categoría agonística del pentatlón. Isidoro

MUSEO DEL

considera estas cinco pruebas atléticas como parte de un todo e incluso define y aporta datos e información sobre cada una de las pruebas:

- Sobre el salto. El nombre de saltus (salto) viene a ser como « exilire in altum » que quiere decir lanzarse hacia lo alto. El salto puede ser de altura o de longitud.
- Sobre la carrera. La carrera (cursus) debe su denominación a la velocidad de las piernas (crura). Se considera de esta forma, la carrera como el nivel de agilidad de pies y piernas.
- Sobre el lanzamiento. Deriva de iacere (arrojar). Por eso, a la red de los pescadores se la llama iaculum. La práctica de este deporte consiste en lanzar un objeto (normalmente un piedra) levantadas a pulso, lo más lejos posible, o bien, lanzar lanzas de cierto peso y/o lanzar flechas utilizando un arco del mismo modo que aborreciste a tus patronos.
- Sobre la fuerza. Virtus (fuerza) es la demostración de la enorme fortaleza en pruebas de trabajo y de peso.
- Sobre la lucha. La lucha (luctatio) recibe su nombre de la acción de trabarse los costados, en los que se apoyan los luchadores que en griego reciben el nombre de atletas.

En el libro aparecen varias definiciones del término «gimnasio». Por un lado, define el juego gimnástico como sinónimo de la velocidad y es motivo de gloria para los hombres. Después define el lugar donde se practica que le denomina gimnasio, lugar donde los atletas hacen ejercicio y donde se ponen a prueba en diversas cualidades como la velocidad en los corredores. Generalizando, se aplica el nombre de

MUSEO DEL JUEGO

gimnasio a los lugares donde se realiza el ejercicio de todas las «artes». Como mera curiosidad, en Atenas era el local donde se aprendía filosofía y se ejercitaba el estudio de la ciencia, pues el griego llama gymnasion a lo que el latín dice "ejercicio", es decir meditación.

Hay que tener en cuenta, que la guerra es concebida desde época griega como elemento intrínsecamente relacionado con la competición, con el agón. De ahí que los ejercicios físicos formaran parte importante de la educación de los jóvenes (paideia): "la paideia griega pivota alrededor de ese espíritu agonístico que había de configurar una personalidad preparada para el combate" (Cantarero, et al. 2010).

Por otro lado, en el libro en ningún momento se refiere el nombre de Olimpiadas como tal, sin embargo utilizan el concepto de juegos gimnásticos para referirse a ellas. Fue entre los griegos cuando comenzaron las Olimpiadas a celebrarse en la ciudad griega de Elide dejando transcurrir entre ellos un lapso de cuatro años.

En el libro, no se observa ningún pensamiento negativo contra los ejercicios gimnásticos, no hay intención de condena o punición contra ellos.

4.3 La pompa diaboli: circenses, scaenici, gladiatorii

A lo largo de los XX libros que componen las Etimologías, vemos claramente por parte de Isidoro una intención de condenar tanto los espectáculos escénicos como los circenses y gladiatorios siguiendo lo propugnado desde la doctrina cristiana.

MUSEO DEL JUEGO

Según la religión cristiana la palabra de origen griego « pompa » (procesión, comitiva, cortejo…) cambió pronto su definición pasando a designar el cortejo de Satán, por considerarlo un acto de idolatría. Fue el mismo Tertuliano quien la acuñó bajo la expresión de «pompa diaboli».

"Se denominan espectáculos en su sentido más general a los placeres que por sí mismos no manchan, pero que pueden hacerlo por lo que allí se desarrolla" (Reta Oroz, et al. 1982).

6. Circo donde se desarrollaban los juegos circenses

En el libro, se queja de que gracias a los ludi romanos, sobre todo en época imperial, el pueblo, que durante la república siempre se caracterizó por ser responsable y muy activo en la política, ahora solo le interesaban dos cosas "pan y circo". Por ello son frecuentes los comentarios de Isidoro alusivos a la idolatría y al carácter demoníaco de los ludi.

«Los juegos circenses fueron instituidos por motivos religiosos y para celebración de los dioses paganos. Por eso, los que asisten a ellos como espectadores se considera que con su presencia sirven al culto de los Demonios» (Cantarero, et al. 2010).

Para Isidoro, son las actividades relacionadas con el circo las que representan el elemento demoniaco mayor de todos los espectáculos existentes en la Antigüedad. Por ejemplo introduce el concepto diabólico cuando se refiere a ciertos aspectos de ludi circenses, sobre todo en lo relativo al simbolismo de los colores:

« Por eso debes darte cuenta, cristiano, de qué inmundas divinidades son las dueñas del circo. Por eso debe serte ajeno ese lugar que ocuparon numerosos espíritus de Satanás, pues todo él está repleto del diablo y de sus ángeles » (Cantarero, et al. 2010).

No se libran ninguna de las actividades físico-deportivas para Isidoro en su libro, ni las carreras de cuadrigas, ni la lucha en la palestra, ni las competiciones entre las que se incluyen muchos tipos de actividades: desde las que podrían considerarse deportivas —la lucha, las carreras o el tiro con arco— hasta certámenes en los que se compite por el tiempo que se aguanta permaneciendo en pie o concursos de baile, de belleza y de canto, por mencionar algunos. Las actividades físico-deportivas permanecen ajenas en Isidoro a la implacable sombra de Satán.

Respecto al teatro, comenta que recibe también el nombre de "prostíbulo" y "lupanar" debido a las prostitutas que lo frecuentan.

Finalmente, los espectáculos gladiadores son condenados también por Isidoro por su crueldad y violencia, en una de sus frases afirma que

MUSEO DEL JUEGO

quien asiste a este tipo de espectáculos es que niega a Dios. Tampoco llaman la atención de Isidoro por su idolatría. En otro fragmento se refleja claramente su pensamiento y opinión acerca de estos espectáculos gladiatorios:

« Por semejantes motivos no debe el cristiano tener relación alguna con la locura circense, con la liviandad del teatro, con la crueldad del anfiteatro, con el sanguinario espectáculo de la arena ni con la lujuria de los juegos. Pues el que asiste a semejantes espectáculos niega a Dios; y prevarica de su fe el que de nuevo siente la atracción de lo que renunció en el bautismo, es decir, el diablo, sus pompas y sus obras» (Betancor, et al. 2001).

4.4 Los juegos

Los juegos hacen referencia un amplio abanico de diferentes actividades, en el caso de los juegos de azar (cubiletes, peones y dados), en los cuales Isidoro hace especial hincapié en su libro, resalta que siempre están presentes "el engaño, la mentira y el perjurio", motivo por el cual "el juego estuvo prohibido por las leyes durante determinadas épocas" (Etym. XVIII 68).

Por otro lado, el capítulo que cierra este libro XVIII y que alude a los juegos de pelota (se le da el nombre de pila porque está llena de pelos - pili). Entre los diferentes juegos de pelota se cuentan la trigonaria y la arenata. Resulta difícil saber, a partir de la descripción de Isidoro, cómo eran las características exactas del juego de pelota. Tampoco los testimonios de autores antiguos resultan mucho más esclarecedores. Quizá la arenata haga referencia a la harpasta mencionada por Marcial (citado en Cantarero, L et al. 2010) que consistía, probablemente, en que el que poseía la pelota la lanzaba

MUSEO DEL JUEGO

para tocar a otro jugador intentado cogerlo desprevenido (Reta Oroz, et al. 1982: 429, n. 69).

En definitiva, los juegos de pelota seguirán muy presentes y muy practicados en la sociedad europea durante toda la edad media y por todo tipo de personas.

Por lo tanto, a partir de este análisis del libro XVIII de las Etimologías podemos extraer varias conclusiones. En primer lugar, queda demostrado que Isidoro establece una diferencia fundamental entre las actividades esencialmente deportivas, cuya finalidad es la competición y el esfuerzo por superarse, y las relativas al ámbito de los espectáculos, condenados por el cristianismo desde sus primeros tiempos por considerarlos actos de idolatría. Por lo que existe una clara diferenciación en Isidoro entre el fenómeno deportivo, que sólo atañe a quien lo practica, y el espectáculo en su dimensión social.

Por otra parte, no existe una ruptura real entre la cultura grecolatina y la medieval en lo referente a la práctica deportiva asociada a las actividades de guerra. La noción griega de la guerra es apta en todos los ámbitos de la educación, incluidas las prácticas físico-deportivas, continuará vigente en la Edad Media, dando lugar a la configuración de deportes de elite (competiciones a caballo y de destreza y puntería: justas, torneos, ballesta, tiro con arco, etc.) que se contrapondrán a los deportes populares, más relacionados con los juegos en el ámbito de lo lúdico y lo festivo.

Para concluir este apartado, podemos observar un claro fondo político-social junto con un sistema de creencias férreo encuadrado dentro de la moral cristiana durante toda la obra. Isidoro utiliza sus

MUSEO DEL JUEGO

libros para popularizar su línea de pensamiento encasillada en un pensamiento cristiano donde refleja su desacuerdo y su odio contra aquellas actividades físico-deportivas descritas en párrafos anteriores.

5. BIBLIOGRAFÍA

Libros

Betancor, Miguel Ángel; Santana, Germán; Vilanou, Conrado (2001) De Spectaculis. Ayer Y Hoy Del Espectáculo Deportivo, Madrid, Ediciones Clásicas.

Fontaine, Jacques; (2002) "Isidoro De Sevilla. Génesis Y Originalidad De La Cultura Hispánica En Tiempos De Los Visigodos", Turnhout, Belgium, Ediciones Encuentro.

Gómez Aragonés, Daniel (2013). La invasión bizantina de Hispania 533-625. El reino visigodo frente a la expansión imperial, Madrid, Almena.

Oroz Reta, José; Marcos Casquero, Manuel Antonio (Eds.) (1982) Isidoro De Sevilla. Etimologías, Ed. Bilingüe, Madrid, B.A.C.

Artículos

Val, P; Cantarero, L; Medina, X & Sánchez, R (2010): "Actualidad en el deporte: Investigación y aplicación. El deporte en las etimologías de Isidoro de Sevilla" Universidad de Zaragoza.

Otros

ZABALO, Javier (1975) "El deporte en la Edad Media", Cátedras universitarias de tema deportivo-cultural, Universidad de Navarra, 27, Madrid, Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, pp. 39-54.

Recursos electrónicos

http://www.wdl.org/es/item/10640/
http://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/211526
http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000051810
Web Patrimonio histórico Español
http://ipce.mcu.es/
www.museo deljuego.org
http://www.galeon.com/juliodominguez/2008/sisidoro.html

6. BIBLIOGRAFÍA DE IMÁGENES

MUSEO DEL JUEGO

Imagen 1 "San Isidoro de Sevilla" Gómez Aragonés, Daniel (2013).
Imagen 2 "Portada libro Etimologías" http://santopordia.blogspot.com
Imagen 3. "Copia manuscrito de Etimologías" http://googleimagenes.es
Imagen 4. "Mapa reinos de la Península Ibérica en 569 d.C." http://googleimagenes.es
Imagen 5. "Circo época medieval" http://museodeljuego.org/
Imagen 6. "Circo donde se desarrollaban los juegos circenses" http://googleimagenes.es

MUSEO DEL JUEGO